

NOTAS ACTUALES

BOLETIN DE LA EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS

25 de septiembre de 2002

No.443



VIVIENDO CON EL ENEMIGO

EXPOSICION DE FOTOGRAFIAS DE DONNA FERRATO,
AUSPICIADA POR LA EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS
Y EL MUSEO NACIONAL DE ARTE



© Donna Ferrato/Domestic Abuse Awareness, Inc. (NYC)

Cuando Rita regresó de su turno en un hospital de Philadelphia donde trabajaba como enfermera, su marido, Julio, la estaba esperando. La acusó de que en vez de trabajar le estaba engañando y le dio puñetazos en los ojos, le golpeó la cara con el teléfono y le rompió la nariz. Al día siguiente el hijo de Rita lloró al verla. «Tu ya no te vez como mi mamá», le dijo.

La Embajada de los Estados Unidos auspiciará la exposición de fotografías titulada “Viviendo con el Enemigo” de Donna Ferrato, que se inaugurará el miércoles 25 de septiembre a las 19:00, en el Museo Nacional de Arte, y permanecerá abierta al público hasta el 9 de octubre.

A través de esta muestra, la Embajada de los Estados Unidos pretende mostrar un problema que afecta no solamente a la sociedad estadounidense, sino a las sociedades del mundo entero: el abuso de los derechos humanos, en particular de las mujeres y de los niños, víctimas de la violencia familiar. Los gobiernos y las sociedades están cada vez más conscientes de la necesidad de sacar a la luz pública y combatir este grave problema. Representantes bolivianos de la Red de Prevención y Atención de la Violencia Intrafamiliar del Gobierno Municipal de La Paz estarán presentes en la exposición para proveer informaciones sobre los servicios de apoyo en la ciudad. La Red está también co-auspiciando un seminario internacional sobre violencia intrafamiliar, que se llevará a cabo el jueves 26 de septiembre en el Hotel Europa.

Donna Ferrato, fotógrafa y madre, ha estado con la cámara en la mano por más de dieciséis años documentando escenas de abuso familiar. Sus fotografías han sido publicadas en revistas como Time, Life, Stern, People, Fortune y el New York Times Magazine. Su obra ha recibido numerosos premios, entre ellos el Premio Cristal Eagle por el valor en el periodismo; de la Fundación Internacional de Mujeres de los Medios de Comunicación y el premio Robert

Kennedy para la Fotografía Humanística, entre otros. Nació en Waltham, Massachusetts en 1949. Ha realizado alrededor de veinte exposiciones individuales y colectivas desde 1998, y publicado cinco libros.

Domestic Abuse Awareness, Inc (Concientización sobre el Abuso Doméstico) fue fundada en 1991 por Donna Ferrato como organización sin fines de lucro con el propósito de que sus fotografías pudieran ser usadas para combatir la violencia doméstica, ayudar a las víctimas del abuso, y educar al público sobre sus efectos. Las exhibiciones fotográficas ayudan a recolectar fondos e incrementar la concientización

de la comunidad sobre la violencia en los hogares estadounidenses. Durante años, Ferrato vivió en hogares, albergues de mujeres golpeadas, y prisiones de máxima seguridad. Ella iba junto con las patrullas de la policía y documentaba las atrocidades del abuso doméstico.

Hoy día, las fotografías de Ferrato son empleadas como instrumento para traer seguridad, esperanza y protección a millones de personas afectadas por el abuso doméstico. Sus fotografías se han vuelto un recurso invaluable para los albergues y grupos de violencia familiar que tratan de recolectar financiamiento muy necesitado, y conseguir concien-

tización pública. Su extenso archivo es internacionalmente reconocido como el recurso visual más importante y más buscado, y como una herramienta de comunicación sobre todos los aspectos de la violencia doméstica. Estas fotografías han sido mostradas en programas de televisión, revistas y periódicos a través de los Estados Unidos, Europa y América Latina. Cientos de albergues de mujeres, agencias gubernamentales, grupos médicos y organizaciones no-gubernamentales han usado los recursos de Domestic Abuse Awareness, Inc, para recolectar financiamiento y generar conciencia sobre el tema.



© Donna Ferrato/Domestic Abuse Awareness, Inc. (NYC)

En Washington, D.C. el 25 de Mayo de 1993, Diane Hawkins , madre de seis, y su hija de trece años Katrina, fueron encontradas fatalmente acuchilladas y mutiladas. Diane fue cortada, le sacaron las entrañas, le sacaron el corazón; y su hija parcialmente decapitada. El 15 de agosto de 1994, Norman Harrell, ex-novio de Diane, se lo encontró culpable de todo hecho.

“Donna Ferrato puede ser descrita como una fotógrafa de combate. Su territorio es ésta singular guerra en la que ambos lados ocupan el mismo territorio, esta guerra civil en la que las mujeres luchan por la democracia y la libertad, mientras que los hombres pelean por preservar el viejo régimen. En esta devastadora guerra, el campo de batalla y el hogar son uno solo y el mismo. Y no hay ganadores. Las atrocidades y las muertes son horribles. Miles de combatientes resultan heridos, lisiados, desfigurados, traumatizados o mutilados de por vida. Miles mueren. Y como en cualquier combate militar, ésta guerra destroza la misma tela de la sociedad en general. Todos pagamos por ella. Todos sufrimos. Todos perdemos...

Las mujeres estadounidenses sufren mas daño proveniente de palizas, que de accidentes de tráfico, violaciones y robos combinados. Los daños causados por palizas, equivalen a por lo menos veinte por ciento a treinta por ciento de las visitas de mujeres a las salas de emergencia. Las palizas son una causa importante del ausentismo laboral. Las palizas, no los embarazos ni la maternidad, son la principal causa por la que las mujeres abandonan la fuerza de trabajo del todo. Las palizas a mujeres embarazadas es causa de abortos y daños fetales que subsecuentemente se caracterizan como

“Un hombre solo requiere golpear a una mujer una vez. Eso le dará poder eterno sobre ella. Ella nunca lo olvidará. Será extra cuidadosa alrededor de él para evitar otra erupción de furia. Ella se “comportará” mejor. Aprenderá a cocinar sus platos favoritos, limpiará impecablemente la casa, inclusive los domingos. No le pedirá dinero para comprarse ese par de zapatos extravagantes con los que estaba soñando. Usará ropa sexy, pero no coqueteará. Bajará el nivel de su sexualidad hasta lo que a él le parezca apropiado. Sólo la encenderá cuando esten solos en el cuarto y las manos de él sobre su cuerpo. Probablemente ella no sentirá mucho amor por él cuando le haga el amor, porque después de que él la ha pegado una vez, ella habrá perdido su confianza en él. Ella sabe de lo que él es capaz. El lo sabe también”.

Donna Ferrato

“defectos de nacimiento”. Las palizas son el motivo principal por el que las mujeres cometen crímenes. La enorme mayoría de mujeres actualmente en prisiones fueron golpeadas y/o sexualmente abusadas de niñas y/o de adultas, y la mayoría de las mujeres sirviendo una condena en las cárceles por homicidio, mataron a un hombre para salvar sus propias vidas. Mas de la mitad de las mujeres asesinadas en los Estados Unidos, han sido victimadas por sus actuales o ex parejas.

Las perturbadoras imágenes de Ferrato inevitablemente provocarán preguntas sobre lo que es la ‘violencia doméstica’, por qué sucede y qué se puede hacer para detenerla. La pregunta más importante es: Por qué los hombres

abusan a las mujeres? Y la respuesta es casi ridículamente simple. Porque pueden hacerlo. Y porque funciona.

Un hombre violento consigue su cometido, por lo menos en el corto plazo. El pegador no es simplemente un hombre enojado. A él no lo mueve el alcohol o las drogas. El no ‘pierde el control de sí mismo’, aunque los pegadores usan a menudo estas excusas. El sabe lo que está haciendo. Sus arranques de furia o violencia son una técnica que usa para controlar a “su” mujer, para que haga lo que él quiere. Cuando un hombre comete una acción así, es muy poco lo que una mujer puede hacer para detenerlo, excepto ceder. En términos de armamentos, la batalla entre hombres y mujeres es



© Fenella Ferrato.

“La violencia doméstica no amenazó mi niñez. Tampoco entró en mi mundo hasta hace diecisiete años, cuando, mientras realizaba un encargo para una revista, vi como un hombre golpeaba a su mujer. Yo no estaba preparada para aquella violencia-hizo añicos la creencia, con la que había sido educada, de que la casa es un refugio frente al caos de la vida.

Aquella experiencia cambió mi vida como fotógrafa. Hasta entonces, había intentado mostrar la belleza de la gente enamorada. Horrorizada ante la idea de que ese amor pudiera tomar tales derroteros, documentar la violencia se convirtió para mí en una obsesión. Impulsada a intentar hacer algo al respecto, llegué a la conclusión de que el aparato fotográfico era mi mejor arma.

Creí que era importante encontrar vías para mostrar aspectos del problema como me fuera posible, puesto que ha sido ocultado a la opinión pública durante demasiado tiempo.

Durante la siguiente década, fui a manifestaciones y conferencias, estuve en las salas de los tribunales y las salas de emergencia de los hospitales, acompañé a la policía, participé en los grupos de terapia para mujeres maltratadas y en las clases de autodefensa para las mujeres, y viví en refugios y cárceles de mujeres. Permanecí mucho tiempo en hogares violentos, tanto de gente muy rica como de gente muy pobre-la violencia doméstica no conoce límites económicos.

La tarea mas ardua fue la de encontrar mujeres y hombres que estuvieran dispuestos a sacar a la luz sus vidas. Fui afortunada al encontrar a personas que creían que era de vital importancia para otras ver la naturaleza del problema.

Hay innumerables mujeres en la cárcel cuyo único delito fue el de protegerse a sí mismas y proteger a sus hijos frente a maridos o novios asesinos. Muchas cosas impresionan en la violencia familiar; pero ninguna tanto como el hecho de que haya mujeres dentro de los barrotes por intentar salvar sus propias vidas.”

Donna Ferrato

decididamente unilateral. Y para el hombre que quiere que todo se haga a su manera, nada funciona tan bien como un show de fuerza.

A la larga, claro, la violencia le falla porque invariablemente causa que la mujer “su” mujer lo

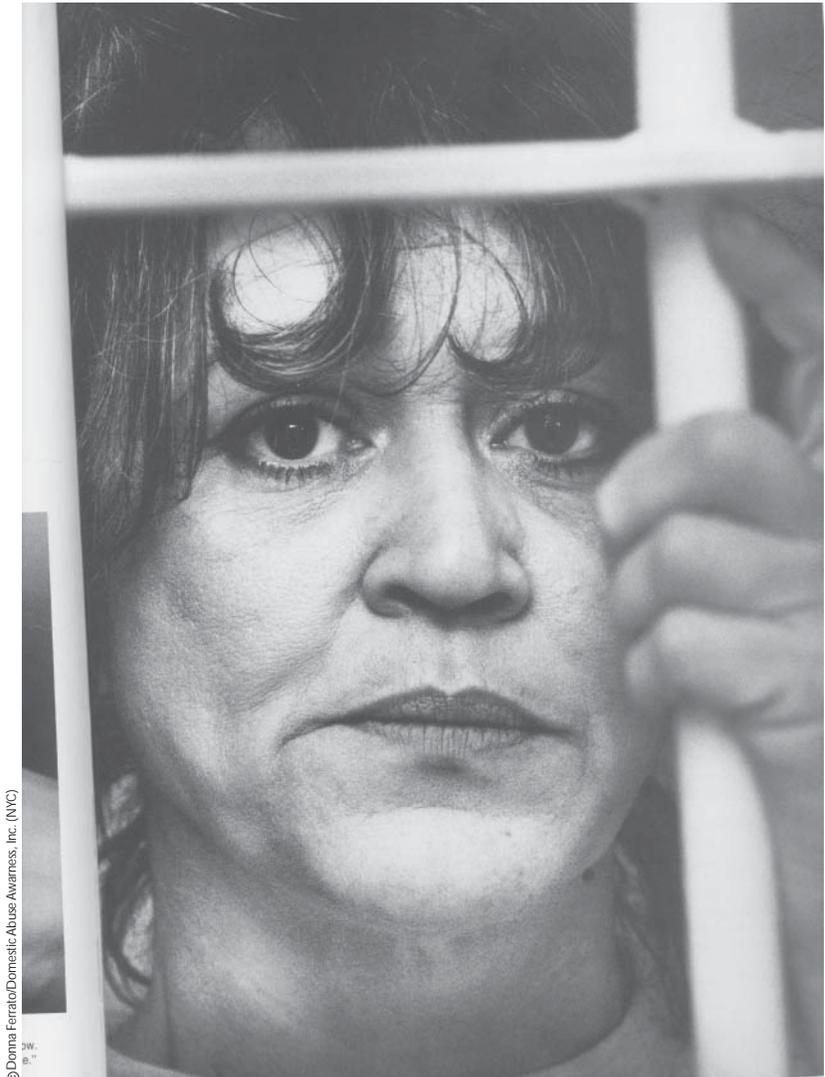
deje. Espiritualmente, emocionalmente, físicamente: ella comienza a retraerse. A veces le toma tiempo hacer la ruptura. Tiene muchas cosas de qué preocuparse, como los hijos, la comida y un lugar donde vivir. Y las mujeres han sido entrenadas

para pensar que cada problema es su culpa, y su responsabilidad de arreglar. Las mujeres son entrenadas en el “romance”, presas fáciles de conmover de las lágrimas pasajeras de remordimiento de los hombres machos. Tontas por el “amor”. Las mujeres siempre tratan de arreglar las cosas. En el proceso, si el hombre junta manipulación mental con violencia, una mujer puede ser reducida a cero, su mente lavada por el goteo permanente del abuso psicológico. Pero tarde o temprano, la mayoría de las mujeres tratan de decir adios. Y ahí es donde surge otra pregunta crucial. Por qué no las dejan los hombres irse? Algunos lo hacen por supuesto, pero miles no. Mientras mas trata una mujer de alejarse, más coercitivo, controlador y peligroso se vuelve el hombre. Debido a que en este punto, ella está por escapar de su control sobre ella, él se vuelve mas desesperado y letal. Y muchas mujeres deciden que es mas seguro el quedarse donde están, soportando alguna paliza ocasional, que irse y hacerse matar. Es una elección razonable. Pero en ese punto, ya no son esposas, amantes o novias. Ellas son prisioneras...”

Ann Jones

(Tomado del libro de Donna Ferrato “Viviendo con el Enemigo”) Ann Jones, periodista, activista y crítica. Autora del best-seller “Mujeres que matan”, y co-autora del libro “Cuando el amor se echa a perder: Qué hacer cuando no puedes hacer nada bien”. Su ultimo libro es “La Próxima vez, ella estará muerta: Las palizas y cómo detenerlas”.

El 16 de mayo de 1985, Becca, madre de siete hijos, fue encontrada culpable de asesinato en primer grado y sentenciada a cincuenta años en prisión sin derecho a libertad condicional. (El asesino promedio en Estados Unidos cumple una sentencia de solo seis años). Su marido no fue el único hombre que la abusó. Su padre también la pegaba y su primer marido era violento. Ella cuenta que durante los primeros ocho años de matrimonio donde él nunca le levantó la voz, ni se mostró violento con sus hijos. “Era el tipo de marido que merecía una medalla”. Pero de pronto empezó todo a ir de mal en peor: “Me rompió todo, desde huesos en el cuerpo, hasta fracturas en el cráneo. Me pegaba con cadenas, y luego él mismo me llevaba al hospital. El día en que lo mató de un disparo, él la había estado pegando en el auto, durante todo el camino a su casa. Luego detuvo el auto y comenzó a estrangularla. Mientras ella luchaba por su vida, su mano encontró el revolver de él, que guardaba en la guantera. Le apuntó a su marido,



© Donna Ferrato/Domestic Abuse Awareness, Inc. (NYC)



© Donna Ferrato/Domestic Abuse Awareness, Inc. (NYC)

pero él no le soltó el cuello. Ella dudó un instante: “El no me dio permiso de disparar, y yo realmente creía que lo necesitaba. Era como si no pudiera funcionar sin su permiso. Casi dejé que ese hombre me asfixiara antes de que jalé el gatillo...”

Becca era una mujer de negocios fuerte e inteligente, que manejaba a un grupo de empleados y ganaba mas de \$us 100,000 al año administrando tres fincas. Y sin embargo «cuando tenía que lidiar con Don, no podía funcionar. El me había lavado el cerebro tanto que me sentía atrapada».

Donna Ferrato

ALGUNOS DATOS SOBRE VIOLENCIA CAUSADA POR LA PAREJA ÍNTIMA

INCIDENCIA

- Cada año, aproximadamente 1,5 millones de mujeres y 834.700 hombres son violados y/o agredidos físicamente por su pareja íntima.
- Alrededor de dos tercios de las mujeres mayores de 18 años que reportaron haber sido violadas, agredidas físicamente, o acosadas fueron víctimas de un cónyuge, concubino, enamorado o compañero de cita actual o anterior.
- Una de cada tres mujeres que son agredidas físicamente o violadas por su pareja íntima presenta lesiones. Cada año, más de 500,000 mujeres heridas o lesionadas como resultado de la violencia por su pareja íntima precisan tratamiento médico (Tjaden y Thoennes 2000a).
- Casi 324.000 mujeres al año son víctimas de la violencia por su pareja íntima durante el embarazo (Gazmararian, et al. 2000).

CONSECUENCIAS

- La violencia por la pareja íntima trae consigo problemas de corto y largo plazo, entre ellos lesiones y enfermedades físicas, síntomas psicológicos, costos económicos y muerte (Consejo Nacional de Investigaciones 1996).

- Como consecuencia de la violencia severa por pareja íntima, es más probable que las víctimas femeninas precisen atención médica y se ausenten del trabajo por un tiempo; también ellas pasan más días en cama y sufren mayor estrés y depresión (Consejo Nacional de investigaciones 1996).
- Cada año, miles de niños estadounidenses presencian la violencia por la pareja íntima dentro de sus familias. El observar la violencia se convierte en un factor de riesgo de problemas de salud mental y física a largo plazo, entre ellos el consumo de alcohol y otras sustancias, ser víctima del abuso, o ser el agresor que ejerce la VPI (Felitti, et al. 1998).
- El costo médico directo para el cuidado de las mujeres maltratadas está estimado en un monto anual de \$us. 1,8 mil millones (Wisner, et al. 1999).

GRUPOS DE RIESGO

- Más mujeres que hombres son víctimas de la violencia por pareja íntima. De acuerdo con la Encuesta Nacional sobre la Violencia contra la Mujer, una de cada cuatro mujeres estadounidenses ha sido agredida físicamente o violada por una pareja íntima; uno de cada 14 va-

rones estadounidenses ha reportado este tipo de agresión (Tjaden y Thoennes 2000a).

- Casi un tercio de las mujeres afro-americanas experimenta la VPI durante su vida, y un cuarto de las mujeres blancas lo hace (Tjaden y Thoennes 2000b).

FACTORES DE RIESGO

- El consumo de alcohol se halla frecuentemente asociado con la violencia entre parejas íntimas. Se estima que en 45% de los casos de VPI, el hombre había estado bebiendo, y en alrededor del 20% de los casos, la mujer había estado bebiendo (Roizen 1993).
- Un estudio reciente concluyó que el desempleo de la pareja varón y el consumo de alcohol y drogas estaban asociados con el mayor riesgo de abuso físico, sexual y/o emocional (Coker, et al. 2000).
- Presenciar la VPI de niño o adolescente, o experimentar la violencia por sus cuidadores, incrementa el riesgo de que uno ejerza la VPI o se convierta en víctima de VPI (Straus y Gelles 1990).
- Los agresores que ejercen VPI pueden no tener algunas destrezas sociales, como la habilidad de comunicarse, espe-

cialmente en el contexto de situaciones problemáticas con sus parejas íntimas (Holtzworth-Monroe, et al. 1997).

- Una gran parte de los agresores reportan mayor depresión, baja autoestima y mayor agresividad que sus parejas íntimas no-violentas.
- La evidencia indica que es más probable que las parejas íntimas violentas tengan desórdenes de la personalidad como la personalidad esquizoide o el trastorno límite de la personalidad, comportamientos antisociales o narcisistas, y problemas de dependencia y apego (Holtzworth-Monroe et al. 1997). ■

Sus amigos sospecharon algo siniestro acerca de Richard, pero Jane, de Minnesota, siempre defendió a su novio, quien la trataba como a una diosa. Jane se sorprendió del ataque, Richard se volvió irracional de celos. Todo su cuerpo vino hacia mí golpeándome toda la noche, me tiro al suelo unas tres veces, y cada vez que me paraba el continuaba pateándome una y otra vez.

© Donna Ferrato/Domestic Abuse Awareness, Inc. (NYC)



“Despierten. Vean el miedo. Vean las señales de abuso en su propia vida. Sueñen con una mejor vida. No tengan miedo de irse solas. Háganlo antes de que dejen la casa en una bolsa de cadáveres”.

“La violencia doméstica es solo mas obvia en las clases bajas, pero es epidémica en las clases altas. Las mujeres ricas se ponen mascararas falsas cada día. Ellas aguantan la humillación y la degradación porque han firmado pactos con el Diablo. El vivir en casas grandes, manejar autos ultimo modelo, usar ropa fina, por todo ello aguantan las palizas y humillaciones, y las constants ausencias de sus mujeriegos maridos. Alguna gente cree que el dinero hace que el dolor.

Donna Ferrato



-“Te odio! Nunca más vuelvas a mi casa” grita un niño de 8 años a su padre, mientras la policía arresta a un hombre por atacar a su mujer.

Selección del



CENTRO DE INFORMACIÓN Y REFERENCIA

EN ESTA EDICION...

- *Violencia Doméstica. Sitio del Programa de Información Internacional del Departamento de Estado de EE.UU.: informes, legislación, instituciones gubernamentales (inglés)*
<http://usinfo.state.gov/usa/women/violence/policy.htm>
- *Relatora Especial de la Comisión de Derechos Humanos sobre la violencia contra la mujer (Naciones Unidas) (español)*
<http://www.unhchr.ch/html/menu2/7/b/mwom.htm>
- *Violencia de Género, Organización Mundial de la Salud (español)*
<http://www.paho.org/Spanish/HDP/HDW/symposium.htm>
- *Unifem Región Andina (Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer) (español)*
<http://www.unifemandina.org/>
- *Adultos y niños en contra de la violencia (español)*
<http://www.actagainstviolence.org/spanish.html>

IRC Centro de Información y Referencia

Sección Cultural e Informativa • Embajada de los Estados Unidos

Tel. 243-5078 • Fax 243-3006

Sugerencias y comentarios: irclapaz@pd.state.gov

PAS - Public Affairs Section
Embajada de los Estados Unidos
Casilla 425
La Paz, Bolivia

